



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
CENTRO PEDAGOGICO DEL ESTADO DE SONORA
UNIDAD U.P.N. 26C NOGALES, SONORA**

**El Teatro como alternativa
para la enseñanza de la
Historia de México, en la
Primaria.**

**TESINA, MODALIDAD ENSAYO
Presentada para obtener el Título de:
Licenciada en Educación Básica, Plan '79**

Profra. María Teresa Espinoza Montoya

NOGALES, SONORA, JULIO DE 1997



CENTRO PEDAGOGICO DEL
ESTADO DE SONORA



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

H. Nogales, Son., a 18 de JULIO de 1997.

C. PROFR. (A) MARIA TERESA ESPINOZA MONTOYA
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:
"EL TEATRO COMO ALTERNATIVA PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MEXICO"

opcion ENSAYO a propuesta del asesor (a) -
C. Profr.(a) LIC. EMILIO IZAGUIRRE NUÑEZ
manifiesto a Usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Exámen Profesional.

ATENTAMENTE



SECRETARIA DE EDUCACION Y CULTURA
CENTRO PEDAGOGICO
DEL ESTADO DE SONORA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 26 C.
NOGALES, SONORA

C. PROFR.(A) HUMBERTO CAMPOS VARDIA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 263.



DEDICATORIAS

A Dios:

Por sus bendiciones.

A mi esposo:

Por su ayuda y comprensión.

A mis padres, hermanos y sobrinos,

por su estímulo y buenos deseos.

INDICE

Capítulo		Página
I	SITUACION PROBLEMÁTICA	
	1.1. Definición	5
	1.2. Delimitación	8
	1.3. Justificación	10
	1.4. Objetivos	13
	1.5. Hipótesis	13
II	MARCO TEORICO	
	Marco Teórico	15
III	METODOLOGIA	
	Metodología	30
	a) Selección	32
	b) Comprensión	32
	c) Presentación	33
	d) Comentarios	33
	e) Análisis	33
	f) Planteamiento	34
	g) Distribución del trabajo	35

h) Bosquejo general	35
i) Ensayos	36
j) Culminación	37
k) Actividades complementarias	37

IV

CONCLUSIONES

Conclusiones	41
Bibliografía	43

Anexos

INTRODUCCION

El trabajo que expongo a continuación es para sugerir el uso de la escenificación para la enseñanza de la Historia de México en la escuela primaria, promoviendo la práctica frecuente de la escenificación de acontecimientos históricos, con el fin de que los alumnos se acerquen en forma vivencial a estos hechos, ya que los momentos vivenciales son sucesos, anécdotas, situaciones significativas, que ofrecen una excelente oportunidad al maestro para enseñar la Historia.

La escenificación en particular otorga un sentido diferente a la enseñanza del contenido de la Historia, ya que los alumnos van aprendiendo a actuar y a participar activamente en esta estrategia. La exigencia que se plantea a los alumnos cuando se les enseña Historia es que comprendan procesos o hechos sociales que ocurrieron hace mucho tiempo, en épocas remotas, quizá inimaginables para ellos, presentando dificultades al asimilarlos.

Dentro de mi labor educativa es donde me he podido dar cuenta que las formas de enseñanza desempeñan un papel muy importante para superar los problemas que enfrentan los niños al estudiar. La escenificación es un recurso de apoyo en la enseñanza de la Historia, que además se relaciona con las asignaturas de Español y Educación Artística, apoyando la formación de

conceptos históricos.

El conocimiento de la Historia desempeña un papel muy importante, porque su enseñanza tiene un especial valor formativo, pues favorece la organización de otros conocimientos y contribuye a la adquisición de valores éticos personales y de convivencia social, así como la afirmación de la identidad nacional. De esta manera, en este trabajo planteo cuáles son las implicaciones pedagógicas que puede aportar la escenificación en la enseñanza de la Historia de México en la educación primaria.

En mi labor como maestra, la motivación para hacer este trabajo fue que al transcurso de mis años de práctica docente me he dado cuenta de las dificultades que tienen los niños para comprender la historia, ya que como maestra de grupo, he observado que mis alumnos no siempre aprenden los conocimientos que intento enseñarles sobre Historia, pues la comprensión de esta materia exige más que simplemente transmitirles la información.

Regularmente usamos la didáctica tradicional para enseñar, y eso hace que las clases, sobre todo las de Historia, sean tediosas y aburridas. Entonces, los alumnos sólo memorizan la información, pero no la comprenden, ya que el propósito de la enseñanza de la Historia en cuarto grado es que los alumnos

adquieran un plan de ordenamiento secuencial de las grandes etapas de la formación histórica de la nación, y que ejerciten las nociones de tiempo y cambios históricos.

Buscando algo para solucionar el problema al cual me enfrento, creo que la escenificación puede ser una estrategia para enseñar la Historia y que los niños la comprendan. De hecho, en los libros del maestro nos sugieren esta técnica, pero no la usamos. Más bien, es aplicada en el área de Español.

Creo que es una motivación para los alumnos usar esta estrategia, ya que sería un trabajo de equipo, donde al participar les despertaría más el interés y comprenderían más el mensaje que deseamos transmitirles.

Realizar este trabajo fue difícil, ya que en mi comunidad, la biblioteca no cuenta con suficiente libros para consultar sobre este tema.

CAPITULO I

SITUACION PROBLEMÁTICA

1.1 Definición.

Recientemente, el estudio sistemático de la Historia se reintegró a la educación primaria como una disciplina específica, pues como se sabe, antes se enseñaba dentro del área de Ciencias Sociales.

Sin embargo, y a pesar que la integración por área de los estudios sociales se fundamentaba en hipótesis didácticas que aspiraban a promover el conocimiento unitario de los procesos sociales, utilizando aportaciones de múltiples disciplinas se observó y se observa en las evaluaciones que la cultura histórica de nuestros alumnos y los egresados recientes de la educación básica, es deficiente y escasa, de tal manera que como actualmente se pretende reestructurar globalmente las pretensiones de la educación primaria, se considera la Historia como una materia que debe ser fortalecida, ya que como maestros de grupo, hemos observado que nuestros alumnos no siempre aprenden todos los conocimientos que intentamos señalarles, debido a que la comprensión de la Historia exige de ciertas nociones que se van construyendo en el transcurso de la vida, proceso que en muchos de nuestros alumnos no se ha realizado, pues carecen de los conceptos fundamentales y necesarios para dicha construcción.

Un ejemplo es que a los niños se les complica la noción del tiempo, sobre todo del tiempo pasado, pero más se les dificulta aprender a distinguir años, décadas y siglos dentro de ese tiempo pasado. También a los niños se les presentan dificultades al ubicar en el tiempo los acontecimientos, su sucesión y su asociación.

Entre las principales causas de estos problemas podemos considerar:

a) Que las clases de historia son tediosas, difíciles, y resultan poco formativas para los niños.

b) Que una de las formas de trabajo que comúnmente usamos en el aula, es la exposición oral o escrita, destacando los datos de héroes, fechas, lugares, nombres; pensando que los niños han aprendido porque registran algunos datos o porque son capaces de recordar los elementos más importantes de una narración, descubriendo al poco tiempo que los han olvidado o que sólo los recuerdan como datos sin orden ni relación entre sí.

c) Que frecuentemente, para manejar la información, manejamos el cuestionario, mediante el cual al alumno se le presentan los conocimientos históricos como una suma de datos con poca relación entre sí, y si bien nos va, éste memoriza la información, pero no sabe ubicar lo que significan en la

Historia, ni su influencia en la vida del país.

Todo esto nos hace considerar que las formas en que se desarrolla el trabajo en el aula escolar, refiriéndonos al campo de la Historia, es muy importante, ya que en estas maneras de trabajar están implicados valores de distintas índoles, los cuales son adquiridos por los alumnos, desarrollando en ellos, aptitudes, destrezas, hábitos, acepciones, aversiones y conocimientos hacia ciertos aspectos de la vida.

Si nosotros, como maestros interesados en el proceso educativo le diéramos más importancia a las formas de trabajo utilizadas en el aula, probablemente encontraríamos varias respuestas a un buen número de problemas educativos, considerando que ésto permitiría ese fortalecimiento que requiere la comprensión de la Historia en México.

Es por eso que deberíamos pensar con atención la utilización de recursos interesantes y amenos que motiven al alumno a querer aprender la Historia.

Partiendo de lo anterior, se plantea lo siguiente: ¿Cuáles son las implicaciones pedagógicas que pueden aportar la escenificación en la enseñanza de la Historia de México en la educación primaria?

1.2. Delimitación.

El conocimiento de la Historia de México va más allá de la memorización mecánica de datos, puesto que estudiar Historia es estudiar el pasado, los cambios de las sociedades a lo largo del tiempo, el conocer y comprender los conceptos fundamentales de tiempo, pasado, sociedad y cambio, que presentan dificultades para los niños, ya que la comprensión del pasado se apoya en gran medida en el dominio de la noción de tiempo histórico, que es muy diferente a la noción de tiempo que nosotros tenemos en relación con nuestros acontecimientos personales.

Nosotros, como adultos, nos vamos formando una idea más o menos clara del pasado, debido a que los tiempos sociales y políticos que hemos vivido nos ayudan a la formación de la idea de lo histórico, de lo que cambia, de lo que se transforma. En cambio, para el niño la idea de pasado es corta y sólo se relaciona de manera natural con su experiencia y la de su familia, o sea que la imagen de lo que existía antes y el tiempo transcurrido a través de la Historia, como siglos o milenios, tienen un sentido muy vago para ellos.

Cuando el niño llegue a dominar el tiempo convencional (horas, días, semanas, meses, años, etc.) comprenderá que éste es continuo, medible e

independiente de sus acciones, pero ésto no es suficiente para que comprenda el tiempo histórico, pues sucede que si el niño no domina este tiempo, tiene dificultades para comprender la Historia, y esto es algo que se debe remediar, ya que esta disciplina tiene un especial valor formativo:

a) Como elemento cultural, favorece la organización de otros conocimientos.

b) Es factor que contribuye a la adquisición de valores étnicos personales y convivencia social.

c) Ayuda a la afirmación consciente y madura de la identidad nacional.

En este trabajo me referiré al uso de la escenificación (teatro) en la escuela primaria, actividad con la cual se pretende ayudar al niño a comprender la Historia, y en este caso, la Historia de México, y al mismo tiempo, a cómo superar las dificultades que hay en la comprensión de los conceptos fundamentales que abarca la Historia, utilizándolo como un recurso que acerca en forma vivencial a los niños con los hechos históricos. Así que ésta es la presentación de una forma, estrategia o recurso para auxiliar a los alumnos de la Escuela Primaria Diego A. Moreno, de Santa Ana, Sonora, para utilizarse el próximo ciclo escolar 1997-1998.

1.3. Justificación.

Recordemos que la educación primaria busca la formación integral del niño, que le permitirá tener conciencia social y convertirse en agente de su propio desarrollo y de la sociedad a la que pertenece, así que los objetivos y metas del programa de Historia señalan que para lograr ésto, el niño debe aprender a aprender, para que pueda buscar y utilizar por sí mismo el conocimiento, organizar sus observaciones mediante la reflexión y pueda participar responsable y críticamente en la vida social.

Parte de este "aprender a aprender" es el conocimiento de la historia de México, que es fundamental para fortalecer la identidad nacional, para comprender los procesos actuales que vive nuestro país y para participar en las decisiones y en la vida social.

En la actualidad sucede que a pesar de los objetivos planteados en los programas, como se mencionó antes, en nuestros alumnos la cultura histórica es deficiente y escasa. Viendo que la gran mayoría de los alumnos de cuarto grado presentan conductas contrarias a lo que se pretende lograr y de la frecuencia con que se observa, estas anomalías son muy elevadas, y se considera que la solución a estos problemas está en una mejor calidad de la

educación, en una formación de más alto nivel para aquellos que se integrarán a un nivel superior mejorando así su cultura histórica.

El logro de las metas de educación primaria y de los objetos principales de esta fase transitoria, se dará en beneficio del alumno, quien mejorará su nivel de acuerdo a los retos actuales que presenta la cambiante dinámica social, permitiéndole un mejor y más completo rol social.

Para que los niños logren la comprensión de los procesos históricos, además de transmitirles la información, se requiere contribuir al desarrollo de las nociones básicas de la Historia: la influencia del pasado en el presente, el cambio, las causas, la sucesión de acontecimientos y sus diferentes duraciones.

Cierto es que los niños no llegan a dominar plenamente estas nociones en la educación primaria, pues necesitan mayores experiencias sociales en las que aunque participe en forma marginal, es posible que estimule su desarrollo.

Además, sabemos que las nociones históricas dependen de su edad, sus experiencias y estímulos que el medio social, cultural y particularmente el que les brinda la escuela.

Por esto es que debemos ofrecer a nuestros alumnos una formación que apoye a ese desarrollo individual y su integración activa al mundo productivo de nuestra sociedad. Como maestros, debemos asumir y enfrentar esta problemática diseñando actividades específicas para apoyar a los niños.

Pienso en la utilización del teatro porque creo que es necesario que el alumno tenga la oportunidad de dar forma dramática a una obra para ponerla en escena, puesto que soñar y fantasear es algo propio del hombre. Pero ni el niño ni el hombre se conforman con soñar, sino que sienten la necesidad de vivir esos sueños, representarlos, animarlos, etc. De aquí que manejemos entender el teatro como acción, movimiento, práctica en el arte, de representar comedias, siendo una actividad que distrae, educa, crea consciencia social, afina nuestra sensibilidad artística, afianza formas positivas de conducta, etc.

Presento este trabajo como un apoyo a la solución de algunos aspectos de la problemática a que nos enfrentamos, esperando sea de utilidad a otros compañeros inmersos en la misma problemática, invitándolos a que lo practiquen, critiquen o enriquezcan con su experiencia, y también como una manera de aprovechar los conocimientos adquiridos a través del plan de estudios que conforma la Licenciatura en Educación Básica.

1.4. Objetivos.

El objetivo es promover la práctica frecuente de la escenificación de acontecimientos históricos, con el fin de que los alumnos se acerquen en forma vivencial a los hechos históricos, apoyando con esto a la formación de conceptos referentes al tema, logrando así que el alumno comprenda la Historia de México.

1.5 Hipótesis.

Al efectuar la práctica de la escenificación para la enseñanza de la Historia en el cuarto año de primaria, se espera que los alumnos la comprendan mejor.

CAPITULO II
MARCO TEORICO

Marco Teórico.-

Mencionamos que es trabajo de la escuela dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado en el seno de su entorno social, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades, puesto que la formación inicial de los alumnos constituye uno de los eslabones más importantes del proceso educativo, jugando en ella un papel fundamental la construcción de los primeros conocimientos históricos, conocimientos que son difíciles de comprender por el alumno, pues debido a su edad y porque no forman parte de sus intereses inmediatos, éste no se interesa por los fenómenos económicos, políticos y sociales del medio en el cual está inmerso, además de que su nivel psicoevolutivo le hace ver estos procesos como lejanos y abstractos.

Podría mencionar ejemplos de situaciones como las siguientes:

a) ¿Cómo puede el niño percatarse de los cambios económicos, si no participa en la vida económica?

b) ¿Cómo entender a la comunidad, barrio o colonia, como un conjunto de relaciones sociales, donde los individuos desarrollan diversas acciones, en las que unos influyen sobre otros y donde se establecen normas, derechos, obligaciones, y el alumno sólo lo identifica como un espacio territorial?

De la misma manera, "las epopeyas y hechos históricos le parecen al alumno lejanos en relación con la vida actual, pero en particular, en relación con su propia vida y con la de su familia" (1).

Tan es así que aún para los adultos, personas situadas en otro nivel psicoevolutivo, les es difícil comprender estos cambios que se dan en la sociedad a pesar de que participan en ellos. Tomando en cuenta que la historia es la narración verdadera y ordenada de los acontecimientos pasados y de las cosas memorables de la actividad humana, debemos establecer un puente entre el lenguaje de la historia y las nociones propias de los niños, diversificando nuestras formas de enseñanza para que los alumnos aprendan mejor y en forma más agradable la Historia de México.

Para esto se han establecido algunas constantes para la enseñanza de la Historia (folleto entregado por la S.E.P), mismas que debemos conocer y tomar en cuenta al momento de establecer ese puente de relación. Estas son:

TEMPORALIDAD: la comprensión del pasado se apoya en gran parte en el dominio de la noción del tiempo histórico, que es diferente a la noción de tiempo que tenemos en relación con nuestros acontecimientos personales.

(1) Instituto Nacional de Bellas Artes. La poesía Teatral. p. 37.

El tiempo histórico está relacionado con duraciones, sucesiones y cambios de hechos sociales. El tiempo personal, el que domina primero el niño, es individual. Esta sucesión de hechos de su vida, tanto en el tiempo histórico como en el personal, tiene presente, pasado y futuro, y lo que va sucediendo produce cambios y transformaciones en ambos.

ESPACIALIDAD: La Historia se da en un espacio socialmente construido, es decir, en el escenario natural, transformado o inventado por el hombre. No hay hombres ni pueblos que no estén inscritos en un espacio, incluso hay sociedades cuya historia ha sido la lucha por su territorio. Ejemplo:

"A través de la ubicación de los hechos históricos en un espacio geográfico determinado, puede entenderse la influencia del mismo en el desarrollo de la política, la cultura, las ideas, las costumbres, la vida cotidiana, etc., de una sociedad". (2)

CAUSALIDAD: Si se parte de la idea de que la historia es un proceso en el que los acontecimientos se encadenan en formas diversas, resulta de vital importancia que el alumno se explique los hechos históricos como parte de esta cadena, al tiempo que reconoce las causas que los provocaron y las consecuencias que promovieron.

(2) S.E.P. Guía para el Maestro. p. 21.

RELACION PASADO-PRESENTE: Esta relación puede convertir el conocimiento en algo significativo para los niños que estudian historia. El pasado explica el origen de muchas de las situaciones cotidianas actuales y está presente en todas las acciones de la vida, como son: los juegos, el lenguaje, las tradiciones, la comida, el vestido, etc.

SUJETOS DE LA HISTORIA: Significa comprender como sujetos de la historia a todos aquellos que vivieron en ella: grupos sociales, minorías, élites, gente común como todos nosotros. Los individuos y las sociedades realizan diferentes funciones de acuerdo a la situación y a las condiciones de un momento determinado, por lo que es necesario identificar qué o quién realiza el papel de protagonista y señalarlo para que el niño lo comprenda.

EMPATIA: Concepto que se puede entender como "ver con los ojos del pasado". Al enseñar historia a través de actividades diversas promovemos que el niño asimile como propias sensaciones ajenas y así, con su disposición y capacidad, podrá entender las acciones de los hombres en el pasado. Esto pone al niño en contacto con otros puntos de vista diferentes al suyo y le permite comprenderlos y respetarlos desarrollando un sentido de tolerancia.

FUENTES DEL PASADO: hay que recurrir a las huellas que la historia ha dejado a su paso: las fuentes, considerándose dentro de ellas las grandes construcciones del pasado, hasta el diario íntimo de una joven del Siglo XVII.

CONTINUIDAD Y CAMBIO: La historia es cambio constante. Sin embargo, debe mostrar que algunos cambios se dan tan lentos que parecen continuos. También es conveniente que al hablar del cambio se muestre que éste se da de tal forma que en ciertos momentos coexisten elementos antiguos y nuevos. La historia no se inicia ni se acaba en un momento determinado, sino que es un proceso continuo.

INTERRELACION CON OTRAS DISCIPLINAS: La historia abarca a la sociedad en su totalidad y, por lo mismo, está relacionada con otras disciplinas que también tratan de explicar al mundo, por lo que se sugiere que en la enseñanza de la historia se tomen en cuenta conocimientos de otras ramas del saber.

Considero que el manejo de estas líneas generales sí facilita el estudio y comprensión de la historia. Así, si las tomamos en cuenta, la enseñanza en el aula ayudará a que los niños, además de aprender historia, desarrollen sus nociones de tiempo histórico, para que logre relacionar los datos entre sí,

ordenarlos, aislar sus causas, comprender su duración y percibir los cambios ocurridos.

La escuela tiene como una de sus finalidades la transmisión social de los conocimientos adquiridos por la humanidad a lo largo de su historia, pero esta transmisión no tiene por qué limitarse a ser puramente verbal.

Como bien dice Piaget: "todo cuanto enseñamos al niño, impedimos que lo invente" (3).

Entonces, el papel del maestro es que tomando en cuenta los intereses de los niños, parta de ellos, provocando situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar las finalidades concretas, elegidas o propuestas por ellos mismos; el maestro debe proponer actividades concretas que llevan al alumno a recorrer todas las etapas necesarias en la construcción del conocimiento contrastándolas con la realidad.

El desarrollo del conocimiento es un proceso espontáneo vinculado a todo el proceso del desarrollo de su cuerpo y de igual manera vinculado con el desarrollo de su sistema nervioso y de las funciones mentales.

(3) U.P.N. El niño: aprendizaje y desarrollo, Antología. p. 60.

El aprendizaje debe ser provocado por situaciones, cuando el conocimiento se va desarrollando, como parte de lo que llamamos una operación, o sea conocer un objeto y actuar sobre él, modificándolo, transformándolo, entender el modo de cómo está construido.

Es así como una operación es la esencia del conocimiento, mismo que está basado en estructuras operacionales que se desarrollan en cuatro etapas principales: la sensoriomotriz, la preoperacional, la operacional y la formal.

El desarrollo de estas estructuras se basa en cuatro factores muy importantes, que son, maduración, experiencia, transmisión y equilibración. Cuando los tres primeros factores anteriores alcancen a equilibrarse, se alcanzará otro nivel.

Por tal motivo propongo una forma, estrategia o recurso para auxiliar a la comprensión de nociones históricas que aunque no es una novedad para los compañeros maestros, tal vez la habrán usado alguna vez. Creo que al presentarla en forma sistematizada, será más accesible, tanto para el maestro como para el alumno en su enseñanza-aprendizaje. Esta estrategia es el uso de la escenificación como alternativa para mejorar la enseñanza de la problemática en estudio.

"La escenificación es la adaptación de una obra o suceso al teatro". (4).

" El teatro surge en la historia como una necesidad del ser humano para representar las cosas de la vida. Por esta razón el teatro está ligado íntimamente a la coexistencia social y a tal punto que no se podría precisar dónde se inicia la representación teatral y dónde concluye lo verdaderamente vivido". (5).

Inicialmente el teatro aparece en la sociedad como una forma explícita y ritual de manifestar los sentimientos religiosos. De esta facultad religadora (de la cual viene el vocablo "religión") podemos derivar la doble capacidad que el teatro contiene para "explicar" y "exponer": el teatro como medio audio-visual, ya que lo que se ve y se escucha se comprende más claramente que aquello que se mira o se oye solamente.

"La representación teatral es el recurso de comunicación e información por excelencia".(6).

... los mismo que para formar conceptos en conjuntos sociales mediante la educación. El teatro expresa desde sus escenarios la verdad o la mentira públicas que un país está viviendo.

"En la escenificación, el punto de partida son las rondas y juegos infantiles que tienen ya el germen del espectáculo a lo que se llama teatro". (7).

(4) García, Pelayo Ramón. Larousse Español Moderno. p. 40.

(5) Gisbert, Joan Manuel. El mundo del Teatro. p. 95

(6) Azar, Héctor. Cómo acercarse al teatro. p. 189

(7) Jáuregui, A.L. Teatro Escolar Mexicano. p. 56.

Estos juegos constituyen lo que se podría llamar primicias escénicas, que si no se desenvuelven hasta llegar a ser algo más elaborado, es porque los adultos las ahogan o las limitan con su incomprensión, pues piensan que si se da forma dramática a una composición literaria para ponerla en escena, se necesita un local especial, tablado, juego de luces, vestuario, etc., llegando con esto a la conclusión cómoda, pero no real, de que la escenificación no puede practicarse en la escuela primaria; aseveración falsa en realidad, aunque lo ideal sería que todas las escuelas contaran entre sus anexos con un teatro al aire libre o local para sus representaciones, teniendo así mayores posibilidades de alcanzar las metas propuestas en nuestros programas educativos.

También es cierto que no necesariamente debemos tener un local especial, equipo, vestuario, etc., para poder utilizar la escenificación, sino que lo primordial es pensar en la acción misma.

En este pensar vemos que el niño al jugar se deleita, goza, su actividad es natural, espontánea, no tiene que aprender de memoria determinado papel, sino que él es él mismo. De esa manera el juego dramático constituye la base para llevarlo poco a poco a la dramatización formal, puesto que el teatro es acción, movimiento, y por ello, está muy cerca del mundo de los niños.

Al principio puede resultar difícil organizar escenificaciones en clase. El maestro puede iniciarlas sugiriendo situaciones muy sencillas como movimientos, mímica y cantos. Puede partir de situaciones cotidianas, como representar un oficio o trabajo, una familia comienzo o un día en el salón de clases. Posteriormente se trabaja con representaciones simples, de dos o tres niños, hasta llegar a situaciones más complicadas con más participantes.

"En la enseñanza de la historia el papel del maestro es muy importante. Además de narrar y explicar, es necesario que éste guíe adecuadamente el análisis de las lecciones, que diseñe actividades que propicien la participación de los alumnos y que relaciones la enseñanza de la historia con los contenidos de otra asignaturas". (8).

El tema y el argumento de la representación teatral se derivan de la narración que hace el maestro, de la lectura del libre de texto o de la consulta de otros libros o documentos.

Apoyados por el maestro, los niños seleccionan personajes, ubican y caracterizan los espacios donde se desarrollan las acciones y el tiempo en el que transcurren los hechos. El argumento debe elaborarse en forma de diálogos o monólogos y deben marcarse las intenciones (estados de ánimo), entradas y salidas de los personajes, las acciones físicas que realizarán los actores y el uso que harán de la escenografía.

(8) S.E.P. Libro para el Maestro. Historia. Cuarto grado. p. 60.

Para dar verosimilitud a los diálogos se emplean las formas particulares del habla (local o regional, en uso en la época) y se busca que los personajes tengan un carácter que los defina y diferencie de los demás.

Enseguida se organiza el grupo y se establecen los actos en que se llevará a cabo la escenificación, cuidando de situar los antecedentes, el desarrollo y desenlace del conflicto. La preparación de la obra es una experiencia educativa. Al definir el guión, los momentos en que participará el narrador, la duración de la obra, las características del escenario, el vestuario de los participantes o los materiales de consulta, se aprende español e historia.

Ahora bien, no siempre se necesitará un escenario especial, ni vestuario, ni utilería. Tampoco se actuará para un público ajeno a la escuela, sino que las escenificaciones se deben practicar en el aula, porque el desarrollo armónico del alumno no es preocupación nuestra, ya que las actividades artísticas cumplen una función educativa porque interesan a los niños y no se tienen que seguir un programa.

En el trabajo de escenificación, todos los niños participan en conjunto mediante equipos o grupos en su totalidad, lo que nos permite obtener "ventajas

pedagógicas" como:

- 1- Se cultiva la memorización
- 2- se concentra la atención
- 3- enseña y divierte
- 4- fomenta hábitos de cordialidad
- 5- descubre aptitudes
- 6- produce satisfacción
- 7- desarrolla la confianza en sí mismo
- 8- se conocen a fondo las obras literarias
- 9- se mejora la dicción
- 10- hablan con más claridad
- 11- dan la debida entonación a la expresión oral
- 12- destruye la timidez propia de muchos adolescentes
- 13- fomenta hábitos de cordialidad
- 14- se mejora el éxito de los muchachos
- 15- se revelan los incipientes escritores
- 16- se forman hábitos de sociabilidad
- 17- sirven a la comunidad procurándole diversión sana.

18- Pueden organizar funciones con fines altruistas y para mejorar la propia escuela.

19- Aprenden a seleccionar obras literarias.

20- Emplean bien sus ratos de ocio. ("Cartilla para enseñar Español", mencionada en Didáctica de la escenificación y recitación, de Rebeca, Vera y Vera.

Con las actividades desarrolladas mediante la escenificación, parecerá que los niños están jugando y de hecho es así, pero la riqueza de las situaciones que pueden presentarse en esa actividad son importantes, puesto que proporcionan al niño experiencias interesantes, a las cuales se puede recurrir posteriormente para sistematizar los conocimientos.

También es indudable que cada uno de nosotros, los maestros, conocemos y manejamos el programa escolar que corresponde al grado que atendemos. Ahí se señalan las metas que hay que lograr en cada una de las áreas. Lo cierto es que no nos señalan una serie de actividades para alcanzar los objetivos propuestos, pero por nuestra propia experiencia sabemos que aprovechando los intereses lúdicos, haciéndolos vivir las situaciones, los niños realizan mejor el aprendizaje en contraposición a la información verbal.

De hecho, mediante la escenificación, la clase cobra vida, se anima, la energía del niño se canaliza y los frutos que se logran son mucho mejores.

"Cierto es que las obras teatrales son aquellas composiciones literarias escritas especialmente para ser escenificadas, representadas. Corresponden al género dramático y sus notas esenciales son el diálogo y la acción". (9).

Pero nosotros, en nuestras escuelas, para practicar la escenificación podemos adaptar para el teatro composiciones de otra clase (en este caso, acontecimientos históricos). Así, el trabajo con la escenificación se practica no una, sino varias veces, hasta lograr que el alumno obtenga el conocimiento propuesto en este trabajo.

(9) Stanislavsky, Constantin. Un actor se prepara. p. 106

CAPITULO III
METODOLOGIA

Necesario es mencionar que las actividades son el punto central de una situación de aprendizaje, puesto que constituyen la manera de relacionar a los alumnos con los objetos de conocimiento y que mediante ellos se promueve el desarrollo integral y la autonomía, por lo que deben responder al interés y ritmo de desarrollo de cada alumno, es decir, deben ser útiles, significativas y representativas de su realidad; deben promover la experimentación, el descubrimiento y la solución de problemas, adecuarse al trabajo en el aula, pero también fortalecer el nexo hogar-escuela-comunidad.

El desarrollo de las actividades dentro de una secuencia didáctica nos permite determinar la intención educativa que es el énfasis que se hace en cuanto al interés de promover o puntualizar algún aspecto del desarrollo del grupo o del niño, y el despliegue de posibilidades educativas que surgirán en el niño y que se dan en función de la acción de él mismo sobre diversos objetos de conocimiento, representando los descubrimientos que pueden surgir en el niño, de tal manera que las actividades pedagógicas son decisivas en el aprendizaje de los alumnos.

Así, dentro del gran grupo de actividades, se considera a la escenificación como un peculiar recurso para lograr las metas que los programas de historia

señalan. En sí, dentro del campo que estamos abarcando, el episodio histórico es en realidad fácil de escenificar, pues por su propia naturaleza, nos sirve para afianzar la admiración y el respeto por nuestros héroes, y fortificar el sentimiento nacionalista desde los primeros años, sentimiento que debe ser bien canalizado, para no fomentar ni odio ni resentimientos contra las otras naciones de la tierra.

También es necesario fomentar el amor a la Patria y a sus héroes, el respeto a nuestras instituciones, tradiciones y símbolos, sentimientos compatibles con la amistad, la solidaridad y el respeto para las demás naciones, etc.

Como el hecho histórico se refiere a una acción realizada en otro tiempo, tiene la ventaja de su fácil escenificación. Si pensamos en Hidalgo hablando al pueblo de Dolores, o a Vicente Guerrero hablando de su Patria, vemos que es fácil hacer un arreglo y lleva a escena episodios de nuestra historia.

Se pretende, entonces, con esta práctica del uso de la escenificación, superar las deficiencias de los alumnos, motivos del presente estudios.

Si tomamos en cuenta que la escenificación en la escuela primaria,

independientemente de su función estética, cumple también una función pedagógica, debemos preocuparnos por hacer de esta actividad un proceso ordenado, bien planeado, que se pueda desarrollar sin problemas y llevarlo a feliz término. Se proponen entonces los siguientes pasos a seguir para el desarrollo de esta estrategia:

a) Selección.- Surge como respuesta a una necesidad. De acuerdo al aspecto del problema a tratar, meditar para hacer la selección de la obra que se va a escenificar.

b) Comprensión.- Elegida la obra, estudiarla detenidamente, comprenderla, interiorizarnos de ella para poder ponerla en marcha sin problemas, es decir, tener una visión panorámica del trabajo a emprender, viendo qué escenario se necesita, cuántos actores, vestuario, decorado; compenetrarnos en el argumento, captar el sentido de la obra, calcular los movimientos que se necesitan según el carácter de los personajes, etc, Pero sobre todo, despertar el interés de los alumnos para que quieran participar, pues de no ser así, lo más seguro es el fracaso del objetivo que pretendemos. A la obra elegida se le pueden hacer modificaciones, si no es así, hay que adaptarla nosotros.

c) Presentación.- En los dos puntos anteriores, los alumnos han permanecido ajenos, pero en este momento empiezan a participar, por lo que es necesario interesarlos para que cooperen. Para esto, hay que narrarles la obra con entusiasmo, darle forma de cuento, entusiasmarlos con nuestras palabras, pintarles las escenas con mucha imaginación, para que ellos las visualicen con su fantasía e imaginación.

En el momento de narrar no hay que desviar la atención de los alumnos.

d) Comentarios.- Conviene no hacerlos el mismo día de presentarles la obra, sino dejar un margen, digamos de un día, para que los alumnos tengan tiempo de gozar la narración y elaborar sus propios comentarios. Este punto comprende el tratar de averiguar qué parte les interesó más, qué personaje les impresionó más, etc., exhortando a los alumnos a que cuenten el asunto de que se trata la obra. Enseguida, sugerirles que en vez de narración se haga una representación informal de alguna escena, señalando papeles a los más animados.

e) Análisis.- En este momento, se hace un estudio más detallado. Se señala la época y el lugar donde se desarrolla la escena, el carácter de los personajes, los motivos que los impulsan a su crítica. Se les hace ver en cuántas

partes está dividida la obra (las escenas y los actos), que se señalan en la primera parte, al dar a conocer los personajes y el asunto, y en la segunda se presenta un problema, un conflicto, y en la última, la solución o desenlace.

Se pueden también copiar por separado los parlamentos, para que se lea por partes la lectura de la obra a escenificar.

Practicar esta lectura alternada según el orden que marca el libreto (ésto, como ya se vió, será trabajo de varios alumnos).

El fin de esta actividad es enterar a los niños del argumento de la obra en forma detallada, para practicar la lectura oral y explotar las posibilidades de cada alumno. Se emplean dos ó tres sesiones cortas para no cansar a los alumnos. Para esta práctica, basta la lectura de una o dos escenas de las más interesantes.

f) Planteamiento.- Una vez interesados los niños, sugerir la representación de una obra formal. Al plantearles el problema, hay que hacerlo de tal forma que lo reciban con entusiasmo y optimismo; señalarles las ventajas, valorizar el esfuerzo que harían, interesarlos en lo bien que se les vería vistiendo determinado traje o simplemente cómo se le vería interpretando

cualquier papel.

Pero también hay que señalarles las dificultades que pueden presentarse, las condiciones que debe reunir cada actor, las actividades complementarias que habrá que realizar, en fin, todo aquello que estimule al alumno para desear realizar una empresa.

g) Distribución del trabajo.-

Hacer grupos de trabajo para que atiendan las actividades que giran alrededor de la escenificación, para que todos los alumnos participen en esta actividad, y no sólo los actores.

Hacerles comprender que cualquier comisión a desempeñar es importante y necesaria para la realización de la obra. Los equipos pueden hacerse por afinidades, que es lo más idóneo; este momento nos permite a los maestros observar a nuestros alumnos y conocerlos mejor.

Si la escenificación requiere escenario, decorado especial, utilería, trajes, iluminación, etc., veremos que los mismos alumnos proporcionen mucho del material que necesitamos, para así ordenar y organizar el trabajo, evitando perder tiempo al preparar la obra o escenificación.

h) Bosquejo general.- Meditar en cada una de las escenas, en los

movimientos que hará cada actor, la utilería que se requiere, localizar a los alumnos a quienes se les podría dar tal o cual papel, estudiarlos, probar con varios y ver quiénes son mejores.

Llevar a los alumnos al sitio donde se va a escenificar, hacerlos hablar, en fin, hacer un reconocimiento general del escenario e imaginar que ya se está actuando. Es posible y casi seguro que detalles insignificantes aparezcan. Hay que tomarlos en cuenta para cuando llegue el momento de la culminación.

i) Ensayos.- Período de maduración. Después de haber observado a cada alumno, hacer la selección y ver si éstos están bien enterados de la trama de la obra. Si no es así, hacer las explicaciones pertinentes y asignar papeles.

Al empezar a ensayar la primera vez, los alumnos sólo escuchan al maestro que les lee el libreto, para que ellos estén atentos a las señales de entrada, salida y desplazamiento en la escena. Los alumnos deben sincronizar sus actos con la voz del maestro.

En el siguiente paso, ya hablan y actúan los alumnos. Es preciso que al asignar papeles se les explique a cada uno las características del personaje que van a representar. Se memorizan los parlamentos; si el alumno quiere participar

por sí solo, sin obligarlo, aprenderá su papel muy rápido.

Se exige al alumno que tenga una idea general de lo que tiene que hacer respecto a los otros actores, es decir, que conciban la escenificación como una unidad donde cada actor esté compenetrado del espíritu de la obra. Esto facilita al maestro que los alumnos atiendan sus indicaciones y que no tenga dificultades.

j) Culminación.- En esta etapa ya se está en condiciones de presentar la escenificación ante un público. Hay que preever los detalles (revisar la cortina o telón, arreglar los asientos del público, ver si están todos los actores, etc.). Si los equipos de trabajo fueron bien adiestrados en sus responsabilidades, no habrá problemas, pues ellos ayudarán de forma responsable y activa.

Se puede nombrar un apuntador que auxilie al alumno que por causas ajenas a su voluntad tenga un olvido momentáneo.

k) Actividades complementarias.- Muchas de las actividades colaterales caen en expresiones concretas: dibujar, modelar, construir, recortar, doblar papel, etc. Para esto, no hay que olvidar los equipos de trabajo, en los que hay

que repartir comisiones, estimar y coordinar todas las actividades.

Recordemos que no podemos por nosotros solos hacer todo el trabajo, Es necesario evaluar esta actividad, para darnos cuenta en qué medida se alcanzaron los fines propuestos en la escenificación de la obra. Se sugiere evaluar en forma parcial, valorando la participación de los alumnos como actores o como participantes en algunas de las comisiones colaterales, mediante el registro individual de las actividades de los niños (anexos 1 y 2), en el cual se van perfilando los progresos alcanzados por cada alumno en la escenificación.

Las maneras de reaccionar de los alumnos frente a determinada situación problemática real y común como equilibrio emocional, responsabilidad, amplitud de criterio, originalidad e iniciativa, influencia sobre otros, autodominio, autodirección, sentido de justicia, consideración por los demás, cooperación, persistencia, objetividad, resistencia al fracaso, etc., se pueden evaluar mediante el registro de observación (anexo 4) y el anecdotario (anexo 5).

La evaluación en forma general o total permite percatarnos de la medida

en que se alcanzaron los objetivos que nos propusimos al planear la actividad.

Esta evaluación se puede hacer mediante la escala de valoración general de una escenificación (anexo 6).

CAPITULO IV
CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El hecho de que los niños participen en la puesta de escena en alguna obra, ya sea como equipo de apoyo en las actividades colaterales y en la escenificación en particular, otorga un sentido diferente a la enseñanza del contenido de la historia, puesto que por comodidad continuamos utilizando nuestras actividades cotidianas, monótonas y tradicionalistas, en las cuales sólo usamos la clase de información verbal, la lectura comentada y los cuestionarios que hacen nuestras clases áridas y aburridas para los niños.

De tal manera que si conseguimos que los alumnos aprendan a actuar y participar activamente en esta estrategia, logrando que con ésto realmente comprendan los hechos históricos que les interesan, habremos avanzado mucho en el desarrollo del pensamiento concreto del niño, haciendo que con esto sea capaz de asimilar e integrar los conocimientos que se le proponen, retomando aquello que le pueda resultar útil para desenvolverse con más confianza en su vida práctica y su educación.

También esta actividad es un eficaz medio de relación para lograr el nexo escuela-comunidad, puesto que a los mayores les gusta asistir a las representaciones, porque a veces sus hijos son los actores, pero sobre todo,

porque enriquecen la experiencia del auditorio, afinan el gusto innato que tiene hacia lo estético y porque van creando ideas, aspiraciones e ideales grupales comunes.

Por último, la comprensión de nuestra historia es fundamental en la formación de los niños y los jóvenes, pues les permite explicarse los orígenes de la vida actual, y además tener elementos para analizar, juzgar y decidir acerca de su presente y su futuro, como individuo de hoy y como ciudadano del mañana.

B I B L I O G R A F I A

AZAR, Héctor. "Cómo acercarse al teatro". P y V Edit. México. 1988.

114 p.

FONAPAS. "Actividades del Teatro Social en la Historia de México".

Edit. Novaro. 2a. ed. México. 1990 36 p.

GARCIA, Pelayo Ramón. "Larousse, Español Moderno". Edi. La Prensa.

México. 1993. 624 p.

GISBERT, Joan Manuel. "El mundo del teatro". Edit. Pitágoras. 2a. ed.

Madrid, España. 214 p.

JAUREGUI, A. "Teatro escolar mexicano". Edit. Avante. 11a. ed.

México. 1990. 117 p.

S.E.P. "Guía para el Maestro. Cuarto Grado". México. 1992. 145 p.

S.E.P. "Historia de México". Libro para el Maestro, Cuarto Grado".

México. 1994. 111 p.

STANISLAVKI, Constantin. "Un actor se prepara". Edit. Diana. 17a. ed.

México. 1982. 265 p.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. "El niño: Aprendizaje y

Desarrollo, Antología". México. 1988. 221 p.

VERA Y VERA, y et. al. "Didáctica de la escenificación y la recitación".

Edit. Oasis. México. 1967. 125 p.